



## ***Presentación***

Los estudios regionales dominan en este número treinta y cinco de *Presente y Pasado*, revista de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes. Reiteración de un interés constante que ha tenido ese tipo de enfoque de los estudios históricos en esta casa de estudios. Expresado en los trabajos de ascenso de sus profesores y en las tesis o memorias de grado. Interés reflejado desde hace varias décadas también en el compromiso de docentes, egresados y estudiantes en el rescate y organización de fuentes documentales en Mérida y su entorno, y en otras ciudades del país, llámense Guanare, Barinas, Ciudad Bolívar, Barquisimeto o Coro. Una contribución fundamental de la Universidad de Los Andes y su Escuela de Historia al país, que poco hemos sabido hacer reconocer y valorar.

Precisamente es esa una de las debilidades del Movimiento de la Historia Regional que en Venezuela alcanzó notable proyección en la década de los años ochenta del siglo XX: la falta de evaluación y escrutinio de importantes conjuntos documentales de las regiones. Motivada tal debilidad en la grave y progresiva destrucción de testimonios de la administración pública, y en la falta de políticas claras, coherentes y permanentes que aseguraran la permanencia de tales testimonios, pero también en el desgano, apatía y simple flojera con la que muchos investigadores asumen el trabajo de revisión de fuentes primarias. No hubo una presión de opinión para el resguardo y conservación de la memoria escrita, pues pocos fueron los que pretendieron hacer aportes nuevos desde la Historia Regional a partir del análisis de documentos de archivo. Eso, unido a la falta de crítica a la producción precedente y a las propias propuestas surgidas al calor de los coloquios y congresos, y difundidas en variedad de publicaciones, consideramos, llevaron rápidamente a la degeneración y lo que es peor, a la exposición de productos mediocres y deficientes. Sin negar la importancia de aportes significativos y sustanciales que también se han dado en el país desde la perspectiva de la Historia Regional. Sin embargo, en nuestra apreciación es superior la producción de materiales de escaso valor teórico-metodológico, de minúsculo

escrutinio de fuentes testimoniales y de basamento en la anécdota y el localismo.

Los trabajos que en esta oportunidad contiene *Presente y Pasado* pretenden contradecir nuestras afirmaciones iniciales. Así, el historiador colombiano Arístides Ramos Peñuela nos presenta un importante trabajo que valora precisamente lo que ha sido la producción de estudios regionales en su país, partiendo del concepto de *paisajes culturales* empleado allá, desde las décadas del cincuenta y sesenta del siglo veinte. Por su parte el docente e investigador de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes, Gilberto Quintero Lugo, aborda el estudio de dos funcionarios escasamente tomados en cuenta en los estudios regionales sobre el período colonial venezolano: el Teniente Justicia Mayor y el Corregidor, observando su desempeño en la Mérida del dominio español y develando a través de ellos el entramado de la institucionalidad implantada. El joven recién egresado de la misma Escuela de Historia, César Gutiérrez, toma las herramientas de la crítica historiográfica para evaluar los contenidos de temática histórica expuestos en el diario regional “*Frontera*” entre los años 2000 y 2005, con el propósito de analizar cómo es difundido el devenir de la entidad y cómo se crea en las masas lectoras los sentidos de identidad y pertenencia pretendidamente únicos y marmoreos.

Desde la metódica de las *Historias de Vida* las investigadoras Luz Varela y Natalia Martín Zavallos recuperan y analizan el desempeño del historiador Miguel Izard Llorens, autor de importantes contribuciones a la comprensión de la historia colonial venezolana, haciendo énfasis en su estadía en la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes. El docente e investigador Luis Bastidas analiza la conquista y colonización de la Sierra de Perijá a partir de la perspectiva de la *Etnohistoria*, abordando un tema que adquiere particular actualidad con los problemas de violencia suscitados con la demarcación de tierras indígenas en la zona.

Completa la sección de artículos de este número de *Presente y Pasado* la contribución del docente e investigador de la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad de Los Andes Marcos Ortiz, quien analiza diferentes concepciones del hombre que subyacen en

los procesos políticos independentistas americanos, partiendo de la analogía del sistema solar en la política.

El *documento* de este número es aportado y presentado por el Licenciado Frank Altuve, del Archivo General del Estado Mérida, historiador comprometido con el salvamento de la memoria documental del país, y trata de las palabras pronunciadas por un miembro de la élite ilustrada de la ciudad, Eduardo Picón Lares, en diciembre de 1935, con motivo de la inauguración del Archivo del Estado.

*La miscelánea* pertenece al historiador y docente de la Universidad Central de Venezuela, Julio López Saco, y contiene su reflexión sobre las nuevas mitologías modernas y su impacto en el convulso mundo que transitamos. *La reseña de libros* está a cargo del investigador y docente universitario Jean Carlos Brizuela sobre *El Fabricante de Peinetas. Último romance de María Antonia Bolívar*, de Inés Quintero.

Aquí un mosaico vario pinto, lleno de certezas y tanteos, de contribuciones abiertas a la discusión y al debate, al diálogo plural que constituye hoy la búsqueda del conocimiento en los espacios académicos. Lo que entendemos debe ser una revista de la especialidad de la Historia, donde convergen rigor y calidad en la reflexión, esfuerzos de comprensión y coherencias de balance, revisionismo historiográfico y precisión analítica. Lejos de dogmatismos, recetas, doctrinas e ideologizaciones que como camisas de fuerza han pretendido imponerse en algunos momentos del camino de la profesionalización de los estudios históricos en Venezuela.

Queremos culminar esta presentación expresando el agradecimiento al cuerpo de árbitros de reconocidas universidades nacionales que han evaluado los textos que compartimos con los lectores de la revista, así como al Vicerrectorado Administrativo de la ULA por facilitar los recursos para la edición de este número. Esta es la propuesta desde los espacios de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes, ahora toca a los lectores hacer el resto.

Isaac López.  
Coordinador



Documentación del Registro Principal de Coro antes de su traslado al Archivo Histórico de Falcón, creado en 1981. Tomado de: Carlos González Batista. *Documentos para la historia de las Antillas Neerlandesas* (1997).